

La medición de disposiciones básicas como factores de riesgo de abuso de alcohol. Dificultades de la Escala Búsqueda de Sensaciones (SSS-V; Zuckerman, 1978).

Messoulam, Nadia, Abal, Facundo y Molina, Fernanda.

Cita:

Messoulam, Nadia, Abal, Facundo y Molina, Fernanda (2005). *La medición de disposiciones básicas como factores de riesgo de abuso de alcohol. Dificultades de la Escala Búsqueda de Sensaciones (SSS-V; Zuckerman, 1978)*. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/417>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/mRy>

LA MEDICIÓN DE DISPOSICIONES BÁSICAS COMO FACTORES DE RIESGO DE ABUSO DE ALCOHOL. DIFICULTADES DE LA ESCALA BÚSQUEDA DE SENSACIONES (SSS-V; ZUCKERMAN, 1978).

Messoulam, Nadia; Abal, Facundo; Molina, Fernanda
CONICET. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo presenta las dificultades detectadas en la escala más utilizada para medir la Búsqueda de Sensaciones (BS): la Escala Búsqueda de Sensaciones (SSS-V; Zuckerman, 1978). La BS se define como la necesidad de experiencias variadas, novedosas y complejas, y la tendencia a involucrarse en situaciones de riesgo para lograr tales experiencias (Zuckerman, Eysenck y Eysenck, 1978). En trabajos previos (Roberti, 2003) se concluye que esta variable constituye una disposición básica de importancia mayor para el abuso de alcohol. Método. Muestra: 591 adolescentes de ambos sexos (62.1% mujeres) de escuelas públicas y privadas de la Provincia de Buenos Aires (edad media=16; DE=1.5). Instrumentos: Cuestionario socio-demográfico; Escala Búsqueda de Sensaciones (SSS-V; Zuckerman, 1978) y Cuestionario de Patrón de Consumo (elaborado por el equipo). Análisis de Datos: confiabilidad (Alpha de Cronbach); análisis factorial (FA) exploratorio y confirmatorio; y Prueba U de Mann-Whitney. Resultados: se presentan los resultados en términos de validez de contenido, validez de constructo, validez criterial e índices de confiabilidad. Se exponen las dificultades observadas. Se proponen modificaciones a la escala para poder ser utilizada en nuestro medio de modo más válido y confiable.

Palabras Clave

Zuckerman validez confiabilidad alcohol

Abstract

THE ASSESSMENT OF BASIC DISPOSITIONS TO ALCOHOL ABUSE. PROBLEMS WITH SENSATION SEEKING SCALE (SSS-V; ZUCKERMAN, 1978)

The present study shows the problems found with the most used scale to assess Sensation Seeking (SS): the Sensation Seeking Scale (SSS-V; Zuckerman, 1978). The SS is defined as the need of varied, novel and complex experience, and the willingness to take risk for the sake of such experience (Zuckerman, Eysenck y Eysenck, 1978). In previous studies (Roberti, 2003) it is concluded that this variable is a basic disposition of great importance for alcohol abuse. Method. Sample: 591 adolescents of both sex (62.1% females) from a public schools from Province of Buenos Aires (average age=16; SD=1.5). Instruments: Sociodemographic Questionnaire, Sensation Seeking Scale (SSS-V; Zuckerman, 1978) and Consumption Pattern Questionnaire. Data analysis: reliability (Alpha coefficient); exploratory and confirmatory factorial analysis (FA); and Mann-Whitney U Test. Results: content, construct and criterial validity, and reliability results are shown. Problems with this scale were observed. Changes to scale are proposed, so that it can be used in a more valid and reliable way.

Key words

Zuckerman validity reliability alcohol

Imaginemos por un instante que todo adolescente tiene acceso a cualquier tipo de sustancia psicoactivas (SPAs) (ya sea porque está disponible, porque es legal, porque no existe sanción moral ni una mirada social reprobatoria o simplemente porque no se conocen consecuencias negativas). ¿Qué podría suceder? Esta es una extraordinaria hazaña de la imaginación, pues los individuos descontextualizados (libres de influencias situacionales, familiares, culturales y socioeconómicas) simplemente no existen. Pero pensemos, no sin esfuerzo, que es posible eliminar tales influencias. Es altamente probable que algunos adolescentes no sientan interés en experimentar los efectos de las SPAs, pero otros sí se sentirán atraídos por tales efectos. Y en este último grupo, es probable que para algunos las propiedades farmacológicas sean moderadamente reforzantes, mientras que para otros sean altamente reforzantes y se comprometan, de este modo, activamente en el consumo de SPAs.

Si lográramos mantener constantes o, incluso, eliminar las influencias antes mencionadas, la pregunta obligada es: ¿qué variables explican las diferencias individuales en el consumo de SPAs? Tomemos como ejemplo el consumo de alcohol. Se sabe actualmente con bastante precisión que los factores genéticos contribuyen en un 40 a 60% al riesgo de alcoholismo (ver Wasilow-Mueller y Erickson, 2001 para una revisión). Las investigaciones en esta línea sugieren que existen mutaciones genéticas que resultan en proteínas del cerebro alteradas (enzimas, receptores, proteínas de transporte, proteínas estructurales) y regulación disfuncional de neurotransmisores. Por ejemplo, en el caso de un individuo con una mutación en el gen que codifica para la enzima tirosina hidroxilasa podemos encontrar bajos niveles de dopamina (ya que tal enzima es crucial para la síntesis de este neurotransmisor). Este individuo tendría una disposición hacia el consumo de sustancias que elevan el nivel de dopamina, como es el caso de alcohol. Por supuesto, con lo expuesto hasta aquí, no estamos sugiriendo que los factores genéticos son determinantes; que un individuo abuse de alcohol dependerá también de las condiciones ambientales. Simplemente, para los objetivos de este trabajo, centraremos la mirada en las disposiciones básicas como factores de riesgo de abuso de alcohol.

Los experimentos con animales y las investigaciones con humanos (Patton, 1995; Beck, Wright, Newman y Liese, 1999; Wasilow-Mueller y Erickson, 2001) sugieren que buena parte de la variabilidad que se observa en patrones de consumo se explica por tendencias o disposiciones básicas, entre las que se encuentran: factores genéticos, factores neurofisiológicos y características básicas de personalidad. La BS, definida como la necesidad de experiencias variadas, novedosas y complejas, y una tendencia a involucrarse en situaciones de riesgo para lograr tales experiencias (Zuckerman, Eysenck y Eysenck, 1978), es una de tales características.

Estudios previos han identificado los correlatos biológicos y conductuales de esta variable mostrando que la misma es un fuerte determinante de actitudes, intereses, conductas y hábitos. Ya en 1978, Zuckerman encontró que algunos aspectos de la BS estaban relacionados con el sistema dopaminérgico y serotoninérgico. Pero para Zuckerman el papel central lo juega la monoaminoxidasa (MAO): se ha observado que sujetos con

altos puntajes en BS tienen bajo nivel de MAO, lo cual explicaría su bajo nivel de activación cortical (Zuckerman, 1983, 1994; citado en Chico y Vázquez, 1999) y, como consecuencia, la disposición a involucrarse en el abuso de alcohol para aumentar tal activación. Daitzman y Zuckerman (1980) y Ballenger *et al.* (1983) (citados en Roberti, 2003) encontraron que los varones con altos puntajes en "deshinibición" (una faceta de BS) tienen mayor concentración de andrógenos y estrógenos, sugiriendo que ciertos aspectos de BS están basados también en los sistemas gonadales. Los últimos avances en genética molecular muestran una cierta asociación entre el rasgo búsqueda de novedad (rasgo similar a BS) y un alelo del gen del receptor de la dopamina D4 (Cloninger *et al.*, 1996; citado en Ortet, 2001). Entre los correlatos conductuales, la BS se ha asociado a: uso de alcohol y de sustancias ilegales, deportes extremos, actividad sexual sin protección y percepción de riesgo (Roberti, 2003). Específicamente, en estudios sobre consumo de sustancias, la BS ha mostrado tener una excelente capacidad para discriminar diferentes patrones de consumo de alcohol e, incluso, para predecir abuso a largo plazo (Wills, Vaccaro y McNamara, 1992; Wills, DuHamel y Vaccaro, 1995).

Por lo expuesto, un estudio sobre consumo de sustancias que no contemple diferencias en estas variables es, por lo menos, incompleto.

¿Y con qué instrumentos contamos para medir esta variable? Hasta hace poco, todas las investigaciones sobre BS utilizaban la escala de Zuckerman 5ta versión (SSS-V; 1978). Pero paulatinamente están apareciendo otras escalas (en su mayoría sobre la base de los ítems de la SSS-V) tales como el inventario de BS de Arnett (1994; citado en Chico y Vázquez, 1999) o las escalas breves de BS desarrolladas por Stephenson *et al.* (2003).

¿Pero, en nuestro medio, con qué instrumentos adecuadamente adaptados y validados contamos? La respuesta es sencilla: ninguno.

OBJETIVOS:

- Presentar las propiedades psicométricas de la escala BS-V (índices de validez y confiabilidad).
- Presentar las dificultades observadas al administrar la escala respecto del contenido de algunos ítems.
- Indagar el comportamiento de la escala al ser administrada a grupos de adolescentes con distinto patrón de consumo de alcohol.

METODOLOGÍA

Muestra. Participaron de manera voluntaria y anónima 591 adolescentes de ambos sexos (62.1% mujeres) de escuelas públicas y privadas de la Provincia de Buenos Aires (edad media=16; DE=1.5). Más de la mitad (60%) de los adolescentes refirió haber consumido alcohol en los 30 días previos a la encuesta. Un 36,7% realizó un consumo abusivo del alcohol (casi 1 1/2 litro de cerveza o su equivalente en vino, bebida blanca, etc.).

Instrumentos*

- *Cuestionario socio-demográfico* (elaborado por el equipo, 2003).
- *Búsqueda de sensaciones 5ta versión* (SSS-V, Zuckerman, 1978; adaptación lingüística realizada por el equipo, 2003). A través de 40 ítems con opción de respuesta dicotómica, evalúa cuatro aspectos de BS: Búsqueda de emociones y aventuras (BEA) que refleja un deseo de buscar emociones y riesgos, y un deseo de comprometerse en actividades deportivas que impliquen rapidez o peligro; Búsqueda de Experiencias (BE), que representa la búsqueda de nuevas experiencias a través de los sentidos y a través de estilos de vida poco convencionales; Desinhibición (DES), que refleja un deseo de liberación social mediante la bebida, fiestas y una gran variedad de experiencias sexuales; y Susceptibilidad al Aburrimiento (SAB) que señala una aversión por las experiencias repetitivas, la

rutina en el trabajo, inquietud cuando las cosas son monótonas (Zuckerman, 1990).

- *Cuestionario de Patrón de Consumo (Cuestionario D)*. Sobre la base de encuestas de estudios epidemiológicos (OMS, 2000; ESFA, 2001) y criterios del DSM IV (APA, 1995), el equipo elaboró el cuestionario para evaluar patrón de consumo de alcohol. Para discriminar uso de abuso se han tenido en cuenta las Unidades de Bebida (UB)**.

Procedimiento y Análisis de datos. Los sujetos han sido seleccionados a partir de la aleatorización de los cursos correspondientes a último ciclo del E.G.B., 1º, 2º y 3º año del polimodal por turno y orientación. Se administró la batería siguiendo pautas establecidas por la OMS (2000), y normas éticas y legales locales. Se ha realizado análisis de confiabilidad (Alpha de Cronbach); análisis factorial (FA) exploratorio y confirmatorio; y Prueba *U* de Mann-Whitney (para comparación de diferentes patrones de consumo).

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

La prueba ha demostrado tener altos índices de confiabilidad tanto para la escala total ($\alpha=0.79$) como para la mayoría de sus subescalas (α BEA=0.75; α DES=0.76; α SAB=0.59) excepto para la subescala BE ($\alpha=0.42$).

Para indagar la validez criterial se compararon distintos patrones de abuso de alcohol. Aquellos adolescentes que consumieron de manera moderada mostraron valores significativamente menores en BS total ($p=0.001$), DES ($p=0.001$), y SAB ($p=0.001$) que los que abusaron del alcohol. En el caso de las mujeres los puntajes de BS ($p=0.002$), DES ($p=0.001$) y SAB ($p=0.0001$) diferencian significativamente a las que realizaron un consumo abusivo del alcohol de aquellas que hicieron un consumo moderado. En cambio, los hombres que abusan sólo se diferencian por tener mayores puntajes en DES ($p=0.015$).

Con respecto a la validez de contenido la escala BS, tal como señalan Chico y Vázquez (1999), presenta una limitación: algunos ítems se refieren a conductas concretas (ej., consumo de alcohol) y no a tendencias de conductas o disposiciones más amplias. Además, la prueba incluye conductas, actitudes o situaciones como indicadores de BS que al momento de construcción de la escala eran consideradas extrañas y restringidas a un pequeño grupo de la población (ej., conocer personas homosexuales, tener experiencia sexual antes del matrimonio) en tanto que en el contexto actual ya no serían representativos del constructo. Por otra parte actividades como practicar wind-surf, esquí acuático, buceo, volar en avioneta sí son representativas, pero al administrarlas en poblaciones con NES bajo sesgan los resultados, ya que o bien los sujetos no conocen el significado de las palabras o tales actividades están muy alejadas de sus posibilidades (y difícilmente puedan imaginarse en esa situación).

Para evaluar la validez de constructo de la escala BS se ha realizado un AF exploratorio en el que se obtuvo una solución de 12 factores que explican el 53,1% de la varianza (Método de extracción: Análisis de componentes principales; Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser). También se efectuó un AF confirmatorio forzando la solución a cuatro factores. La varianza explicada es del 29.87%, y sólo 16 ítems muestran un adecuado pesaje (superior a 0.40).

Podemos concluir que la escala muestra consistencia interna, capacidad para discriminar distintos patrones de consumo, pero se han evidenciado problemas con el contenido de varios ítems. Aunque la situación más problemática se ha encontrado en los resultados del AF, en el que se encuentran más factores que los hipotetizados por el autor de la prueba, señalando una pobre validez de constructo. La escala BS es muy utilizada actualmente en muchos países, pero se ha observado que se trabaja con versiones que sólo han sido adaptadas lingüísticamente, y no se emprenden revisiones críticas para conocer si cumple con criterios mínimos de calidad psicométrica. Finalmente, los resultados muestran que en estas condiciones, no es válido

administrar la escala en nuestro medio. Pero como la BS provee información valiosa para explicar el comportamiento humano se vuelve imprescindible completar el proceso de adaptación y validación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- American Psychiatric Association (1995). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (4ª Edición), Barcelona: MASSON.
- Beck, A., Wright, F., Newman, C. & Liese, B. (1999) *Terapia Cognitiva de las drogadependencias*. Bs. As.: Paidós.
- Chico Librán, E. & Vázquez Orellana, N. (1999) Relación entre la escala de búsqueda de sensaciones de Zuckerman y el inventario de búsqueda de sensaciones de Arnett. *Análisis y modificación de la conducta*, 25 (104): 865-883.
- Chico Librán, E. & Vázquez Orellana, N. (1999) Relación entre la escala de búsqueda de sensaciones de Zuckerman y el inventario de búsqueda de sensaciones de Arnett. *Análisis y modificación de la conducta*, 25 (104): 865-883.
- Ortet, I.; Fabregat, G.; Ibáñez Ribes, M.; Moro Ipola y Silva Moreno, (2001) Eysenck, H. J.; Eysenck, S. B. G. *Cuestionario revisado de Personalidad de Eysenck. EPQ-R. Manual*. Madrid. TEA Ediciones.
- Patton, L. (1995). Adolescent substance abuse. Risk factors and Protective factors. *Pediatric Clinics of North America*, 42 (2): 283-293.
- Roberti, J. W. (2003) A review of Behavioral and Biological correlates of sensation seeking. *Jnal. of Research in Personality*. Web: www.elsevier.com
- Wasilow-Mueller, S. & Erickson, C. (2001) Drug Abuse and Dependency: Understanding Gender Differences in Etiology and Management, *Journal of the American Pharmaceutical Association*, 41 (1): 78-90.
- Wills, T.; DuHamel, K. & Vaccaro, D. (1995). Activity and mood temperament as predictors of adolescent substance use: test of self-regulation mediational model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68 (5): 901-916.
- Wills, T.; Vaccaro, D. & McNamara (1992). The role of life events, family support, and competence in adolescent substance use: a test of vulnerability and protective factors. *American Journal of Community Psychology*, 20: 349-374.
- Wills, T.; Vaccaro, D. & McNamara (1994). Novelty seeking, risk taking, and related constructs as predictors of adolescent substance use. *Journal of substance abuse*, 6: 1-20.
- Zuckerman, M.; Eysenck, S.B.G. y Eysenck, H.J. (1978) Sensation seeking in England and America: cross-cultural, age, and sex comparisons. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 46: 139-149.

* Si bien la batería de técnicas es mucho más completa, sólo se presentan aquellos instrumentos que responden a los objetivos del trabajo.

** Se calcula la UB teniendo en cuenta los gramos de alcohol puro ingerido por un sujeto en la misma ocasión. Se consideró más de 4 UB como indicador de abuso de alcohol.